CONSIGNA

PRENSA — En estos momentos, en que la Prensa de España entera nos boicotea con absoluta deslealtad informativa, es cuando debemos nosotros cooperar al engrandecimiento de nuestros órganos de opinión.

Venimos luchando con extraordinarias dificultades para la propagación de nuestros postulados. La propaganda oral se nos disminuye. La escasa Prensa de que disponemos se la persigue y boicotea. Por todas partes se trata de evitar que lleguen nuestras doctrinas a todos los lugares y que los españoles conozcan todo el fondo de lealtad y de madurez que lleva nuestro Movimiento. Nuestra labor en contra, por otra parte, es bastante floja.

La Falange ha de lograr dentro de breve tiempo disponer de un diario, órgano oficial del Movimiento nacional-sindicalista.

En nosotros está que esta idea pueda llevarse a efecto. Hemos de imponernos en nuestros trabajos la obligación de cooperar a esta necesidad del Movimiento.

Todos nuestros camaradas lo están deseando vivamente. Sin embargo, son bien pocos los que cooperan a que esta idea se lleve a efecto.

Quien verdaderamente sienta los ideales del nacional-sindicalismo, no puede permanecer ciego ante esta necesidad de la Prensa.

Todos, sin excepción, hemos de cooperar hasta conseguir que la Falange, sin necesidad de personas ajenas que nos controle, puede por sí sola, con todos los sacrificios a que están acostumbrados, mantener dignamente y con decoro un órgano de opinión nacional.

Los jefes tienen la obligación moral de trabajar sin descanso por esta idea.

Hoy por hoy, nuestros trabajos han de ir encaminados esencialmente a que dispongamos de Prensa, y que ésta alcance la extensión que le corresponde.

HAZ

AÑO I.—Núm. 8 | MADRID 29 de julio de 1935 | Precio: 20 cts.

PATRIA

La gaita y la lira

Por José A. Primo de Rivera.

¡Cómo tira de nosotros! Ningún aire nos parece tan fino como el de nuestra tierra; ningún césped más tierno que el suyo; ninguna música comparable a la de sus arroyos. Pero..., ¿no hay en esa succión de la tierra una venenosa sensualidad? Tiene algo de fluído físico, orgánico; casi de calidad vegetal, como si nos prendieran a la tierra sutiles raíces. Es la clase de amor que invita a disolverse. A ablandarse. A llorar. El que se diluye en melancolía cuando plañe la gaita. Amor que se abriga y se repliega más cada vez hacia la mayor intimidad; de la comarca, al valle nativo; del valle, al remanso donde la casa ancestral se refleja; del remanso, a la casa; de la casa, al rincón de los recuerdos.

Todo eso es muy dulce, como un dulce vino. Pero también, como en el vino, se esconden en esa dulzura embriaguez e indolencia.

* * *

A tal manera de amar, ¿puede llamarse patriotismo? Si el patriotismo fuera la ternura afectiva, no sería el mejor de los humanos amores. Los hombres cederían en patriotismo a las plantas, que les ganan en apego a la tierra. No puede ser llamado patriotismo lo primero que en nuestro espíritu hallamos a mano: esa elemental impregnación en lo telúrico. Tiene que ser —para que gane la mejor calidad— lo que esté cabalmente al otro extremo; lo más difícil; lo más depurado de gangas terrenas; lo más agudo y limpio de contornos; lo más invariable.

Es decir, tiene que clavar sus puntales no en lo «sensible», sino en lo «intelectual».

Bien está que bebamos el vino dulce de la gaita; pero sin entregarle nuestros secretos. Todo lo que es sensual dura poco. Miles y miles de primaveras se han marchitado y aun dos y dos siguen sumando cuatro como desde el origen de la creación. No plantemos nuestros amores esenciales en el césped que ha visto marchitar tantas primaveras; tendámoslos, como líneas sin peso y sin volumen, hacia el ámbito eterno, donde cantan los números su canción exacta.

La canción que mide la lira, rica en empresas porque es sabia en números.

* * *

Así, pues, no veamos en la Patria el arroyo y el césped, la canción y la gaita; veamos un «destino», una «empresa». La Patria es aquello que, en el mundo, configuró una gran empresa colectiva. Sin empresa no hay Patria: sin la presencia de la fe en un destino común, todo se disuelve en comarcas nativas, en sabores y colores locales. Calla la lira y suena la gaita. Ya no hay razón—si no es, por ejemplo, de subalterna condición económica—para que cada valle siga unido al vecino. Enmudecen los números de los imperios—geometría y arquitectura—para que silben su llamada los genios de la disgregación, que se esconden bajo los hongos de cada aldea.

(Del número 2 de *Fe*.)

Habla el Jefe

«Las derechas, encerradas en su nuevo juguete, en el Parlamento, se creen en posesión de los hilos de España.

Por fuera hierve una España que ha despreciado el juguete.»

—

«Nosotros iremos a esos campos y a esos pueblos de España para convertir en impulso su desesperación, para incorporarlos a una empresa de todos, para trocar en ímpetu lo que es hoy justa ferocidad de alimañas recluídas en aduares, sin una sola de las gracias ni de las delicias de una vida de hombres.»

—

«Yo le aseguro al Sr. Prieto que, si yo fuera lo que suponen muchos correligionarios suyos, si fuera un defensor acérrimo, hasta por la violencia, de un orden social existente, me habría ahorrado la molestia de salir a la calle. Lo que pasa es que sentimos que hay latente en España una revolución que tiene dos venas: la vena de una justicia social profunda, que no hay más remedio que implantar, y la vena de un sentido tradicional profundo, de un tuétano tradicional español, que tal vez no resida donde piensan muchos y que es necesario a toda costa rejuvenecer.»

—

«Las promesas del 14 de abril han quedado tan incumplidas como las del 13 de septiembre.

Primero, por culpa de los gobiernos de la República. Porque aquellos gobiernos que tuvieron en sus manos la ocasión magnífica de hacer la revolución entera, y de haber podido hacerla sin temor, prefirieron entretenerse en hacer en parte una legislación de castas, en sustanciar pequeños procesos, en buscar todas las pequeñas cosas que podían dividir a un pueblo que había estado unido como raras veces en aquel 14 de abril de 1931, donde muy pocos se abstuvieron de la alegría.

Después de esta experiencia, cuando parecía que se desistía de tirar por la ventana el sentido nacional de la República, tenemos que se tira la otra mitad de su contenido, todo el contenido social que parecía justificarla. Habéis prescindido de los socialistas; estáis derogando una serie de leyes sociales que podrán ser buenas o malas, pero no habéis ninguna en cambio.

La República se está gobernando en el mismo tono conservador que en 1921.

Y si no, decidme si encontráis mucha diferencia entre toda esta zona conservadora, de las mejores costumbres, de los más pacíficos deseos que sostienen al Gobierno actual de la República, y la Unión Patriótica que sostenía al Gobierno de la Dictadura.»
(Rumores.)

PRECIO: 20 CENTIMOS

Biblioteca Nacional de España

Cerca de un millar de estudiantes practican el deporte en las pistas de la Ciudad Universitaria

Creada en el mes de febrero, la Federación Deportiva Universitaria ha organizado ya siete campeonatos de los distintos deportes

La participación en los juegos olímpicos universitarios de Budapest

UNA INTERVIÚ CON EL VICFSECRETARIO DE LA F. D. U.

Ha sido tal la campaña que los despechados elementos antideportivos y antiuniversitarios de la F. U. E. han venido haciendo contra la Federación Deportiva Universitaria, que no podemos por menos de publicar hoy una información sobre las actividades de ésta en los cuatro meses de curso que ha venido funcionando.

Para ello hemos acudido a Juanito Sastre, campeón de España de los 400 metros lisos, y una de las figuras que con más ahinco ha defendido siempre la práctica uuiversitaria del deporte. Antiguo y entusiasta colaborador de la F. U. E. Deportiva cuando ésta tenía el monopolio de los campos de la Ciudad Universitaria, está hoy, como todos los que en la F. U. E. Deportiva obraban de buena fe, unido a la Federación oficial, en la que tiene el cargo de vicesecretario.

Con sus palabras se viene abajo todo el castillo de patrañas y mentiras que sobre la Federación Deportiva Universitaria se ha edificado.

Lo más importante de sus declaciones no son los proyectos, llenos de optimismo y buena fe, sino los hechos, las actuaciones de la Federación, lo realizado hasta ahora.

Estamos en la Ciudad Universitaria, estepa más que urbe, abrasada por el sol, sin sombras, sin árboles.

Las Facultades están ya acabadas, esperando la hora en que se pueblen de vida y de estudio. Allá para octubre quizá se inauguren, ¡por fin!

Subimos las escaleras de piedra de las oficinas, y contemplamos en el *frontis* el cisne blanco, gloria de España y ave de Cisneros. *Universitas complutensi.*

A la derecha penetramos en una reducida habitación, después de pasar una ojeada sobre dos frescos de nn modernismo nada aceptable que hay en el vestíbulo. Estamos en la oficina de la Federación Deportiva Universitaria.

Carteles deportivos, un armario, un fichero y unas sillas. En un rincón dos jabalinas nuevas, que esperan la hora de morder el aire.

Aquí está Juanito Sastre.

Entramos en el asunto. Juanito contesta a nuestras preguntas rápidamente, sin pensar mucho las cosas. En la conversación nos va dejando ver los defectos, las ventajas, el éxito y las dificultades de la Federación.

La labor realizada—dice, respondiendo a preguntas nuestras—ha sido enorme, y más si tenemos en cuenta que la Federación Deportiva Universitaria empezó a marchar ya bien entrado el curso. Hemos organizado un campeonato de *hockey*, otro de fútbol, en el que participaron 12 equipos, teniendo que dejar fuera a otros diez que solicitaban tomar parte; un campeonato de *basket-ball*, otro de *rugby*, categoría B y tres de athletismo.

—¿...?

—Sí; el atletismo es el deporte que más embarga nuestra atención, porque le creemos fundamental para la vida del estudiante. El rugby también la tendrá; pero tiene el defecto de apasionar demasiado, y existe el peligro de que se convierta, como el fútbol, en un negocio lucrativo más.

—¿...?

—Primero se organizó un campeonato de Castilla de neófitos, en el que tuvimos un éxito nunca imaginado. Participaron ciento setenta estudiantes. En él batimos el record de inscripción de concursos de esta categoría. Las marcas fueron magníficas, y en él se consagraron atletas formidables, verdaderos descubrimientos en el atletismo.

Animados por el éxito que representó, celebramos casi simultáneamente los campeonatos de Castilla, en los que quedó en primer lugar el equipo de Derecho y los de España.

En estos últimos participaron seis equipos, correspondientes a las Universidades (por orden de clasificación) de Madrid, Barcelona, Santiago, Valencia, Zaragoza y Sevilla.

—¿...?

—¿Dificultades? Muchas. Principalmente económicas. Una Federación de la envergadura de ésta no puede mantenerse con las cuotas de los socios. La cuota mensual es de dos pesetas, de las cuales una queda en la Asociación de la Facultad o Escuela, y la otra viene a la Federación. A pesar del enorme número de socios, no es posible atender a todos los gastos. La Federación necesita una subvención del Ministerio, puesto que éste ha sido el que, con carácter oficial, nos ha creado, y tiene, por tanto, la obligación de alimentarnos.

—¿...?

—La Junta constructora de la C. U., de la que directamente dependemos, nos ha prometido muchas cosas. ¿Pero hacer? Ni el gimnasio, ni el frontón, ni la piscina; no han hecho nada; con decirle que ni siquiera han hecho un tabique, proyectado desde febrero, que ha de dividir el cuarto de duchas de las casetas en dos partes, para chicas y para chicos.

Para el curso próximo tienen en proyecto, y parece que esto ya va a ser más serio, un completo y definitivo arreglo de los campos: poner hierba, graderías y riego a los de rugby y fútbol, y terminar el de hockey.

* * *

Dejamos la oficina, y nos dirigimos hacía los campos de entrenamiento.

Tumbados en los fosos, o cruzando las pistas, hay diez, doce, veinte estudiantes, que desafían el sol y reciben con el calor el músculo.

Abordo la cuestión más difícil.

La respuesta de Juanito es enérgica:

—Aquí no se ha hecho política, ni es posible hacerla. Las Juntas directivas, en su mayoría, tuvieron un vicio de origen: el ser producto de unas elecciodes en las que votaron todos, lo mismo los que, llenos de buena fe, querían que hubiera quien se preocupara de la organización, que los llenos de ambiciones y meros partidistas. Al constituirse la Federación, este mal desapareció radicalmente; los que a ella vinieron se convencieron de la tontería que representaba lo que habían hecho, y se entregaron a trabajar por proporcionar *a todos los estudiantes* lo que necesitan: material, campos y organización.

—¿...?

—Para evitar que se puedan repetir los reglamentos, elaborados por la Federación, compuesta por los delegados de las Asociaciones, establecen que en las elecciones de cada curso no podrán votar más que los que estuvieron asociados el curso anterior.

—¿. ?

—Estoy con el S. E. U. en lo que se refiere al deporte. Efectivamente; es necesaria la sindicación obligatoria; pero yo no creo que pueda llegarse a ella con fines más amplios que los deportivos, sin que la política acabe con todo.

En lo deportivo se ha propuesto por la Junta Nacional de Educación Física, unida estrechamente a nosotros, lo que el S. E. U. propugna, o sea, la obligatoriedad de la matrícula deportiva.

—¿. ?

—El próximo curso, la Federación recabará del Ministerio la exclusiva del deporte universitario, puesto que a ella se pueden incorporar todos los estudiantes, sin necesidad de pertenecer a la F. U. E., a la F. N. T. ni a ninguna otra. Con ser estudiante y deportista, basta.

Se practicarán y organizarán campeonatos de todos los deportes. Crearemos una sección femenina, de cuya organización estoy yo encargado. Haremos una propaganda intensa para conseguir que todos los estudiantes hagan deporte.

Hemos dejado los campos, y nos acercamos al Stadium, ya variado, pero sin construir. Ante él, nuestra última pregunta:

—¿...?

—Vamos a los Juegos Olímpicos, unidos todos. Se ha constituído un Comité, en el que intervenimos nosotros y en el que no habrá distinción ni separación ninguna. Queremos hacer buen papel, y lo haremos. Las subvenciones nos faltan; pero somos optimistas. Creemos de buena fe que un Gobierno español no puede negar unos miles de pesetas a unos estudiantes que, llenos de entusiasmo, piensan dejar el nombre de España muy alto.

E. R. L.

Oposiciones POLICIA

Todos aprobaron

en dos convocatorias anteriores

Análisis: LIBRO Y MÉTODO NUEVOS

S. A. S. Avenida Eduardo Dato, 11, pral.-A 10

Biblioteca Nacional de España

GIRAR EN VACIO

por Julio Ruiz de Alda

No cabe duda de que Acción Popular, por medio de su filial Derecha Regional Valenciana, ha movilizado masas en una nueva cantidad en España y las ha movilizado intentando dotarlas, aunque de manera ingenua y vergonzante, de ritmo, atributos y signos hoy actuales, que representan en la vida política del mundo anuncios de sucesos trascendentales y revolucionarios, en el sentido de representar, por lo menos, cambios radicales en la estructura del Estado vigente en España.

Ante la importancia innegable del hecho en sí, del hecho que un partido dinámico que ha escalado el Poder pulso a pulso, en la brecha pública, siga contando con la fuerza popular u orgánica suficiente para realizar estas concentraciones, hay que meditar las consecuencias que para el porvenir de España sugiere el hecho, después de estudiar los antecedentes, del hombre y los hombres que encarnan el movimiento, su actuación anterior, las consignas dadas a esta muchedumbre y la reacción de las mismas.

Al final de todos los ratos de meditación, inconscientemente, siempre viene al espíritu la expresión «girar en el vacío». Suponed, por ejemplo, una gran obra hidráulica, estudiada, proyectada y realizada para engendrar energía eléctrica, que ha de utilizarse con fines industriales. Las obras se han realizado después de grandes trabajos y de luchas tenaces con la Naturaleza. Ha sido preciso captar infinitas corrientes de aguas que discurrían y se perdían por arroyos y barrancadas de las montañas. Se las ha recogido, se las ha guiado y se las ha volcado en un embalse regulador, donde se mezclaron formando una gran masa líquida.

Y no sólo se realizó esta primera parte de la obra, sino que esta agua, conducida por medio de férreos tubos a gran presión, movía turbinas y generadores de energía. La casa de máquinas provista de todos los adelantos modernos era una verdadera maravilla. Todo en ella era brillante y frío. *Estaba instalada de tal manera que, por medio de ingeniosos aparatos automáticos, un solo hombre, fijaos bien, un solo hombre tenía poder para poner en movimiento de una manera armónica y segura el complejo de la instalación. Este hombre podía y puede producir los miles de caballos o los miles de kilovatios que esta obra humana es capaz de engendrar.*

Ahora bien; ningún trabajo útil se realiza con toda esta energía porque, por descuido, por falta de mercado o por lo que sea, no hay máquinas que mover, luces que encender ni ondas que radiar; las turbinas y generadores se mueven, pero en vacío, *y al moverse, inútilmente se gastan. Tampoco pueden parar, porque se desmoronarían las obras que con tantos trabajos costó contruir.*

Como en el ejemplo anterior, Acción Nacional, en sus comienzos, en su nacimiento, era la representación de la protesta de las fuerzas morales y materiales españolas heridas por la política del 14 de abril, encarnada en Azaña. Desde el primer momento se destacó un hombre: José María Gil Robles, como conductor y organizador de este movimiento, y desde el primer momento contó con dos apoyos: uno material, los intereses económicos amenazados; y otro moral, la gran fuerza que en España tiene la Iglesia. Era necesario crear una organización capaz, por los medios legales, de defender estos intereses.

Esta organización se creó, y se creó con brío, con inteligencia. Una organización política, mejor que todos los partidos republicanos o monárquicos españoles, en el sentido de instrumento, no de fines. Y cuyo jefe ha demostrado ser un hombre de buena fe, con energías y entusiasmo, hábil y político en fin, el organizador que, con ayuda de buenos técnicos y abundantes medios, creó la organización, el instrumento.

Pero tales fines, que parecían suficientes en los comienzos, no lo son a partir del 19 de noviembre de 1933, cuando forzosamente tuvo que influir, intervenir y dirigir el instrumento en la política y en el Estado españoles.

Era necesario gobernar. Y aparecen entonces en discursos y notas oficiosas anhelos distintos. Se habla de la gran España, de la reconstrucción de la Patria, del derecho a comer de los españoles. El paro obrero lo resolveremos—se dice—, sacando el dinero de donde lo hay. Se preconiza la creación de un ideal nacional que una a los españoles, se critica al sistema liberal vigente y se crea la J. A. P., que con poca elegancia se apropia modos y palabras ajenas de una organización que combate, y con la irresponsabilidad propia de quien no siente ni quiere lo que dice sentir y querer, se pone en contradicción con la actitud de momento del partido.

Y en este momento, el de la llegada al Poder, es cuando la C. E. D. A. empieza a girar en vacío. Los anhelos sentidos o dichos, para ser realidad, necesitan operar una revolución Nacional. Y la C. E. D. A. no puede hacerlo, porque es un partido clasista y, por serlo, no es integralmente nacional. La C. E. D. A., en su entraña económica, tiene que estar al servicio de intereses, y en la política tiene que atemperarse a indicaciones para las que lo nacional no cuenta directamente. Así vemos la política seguida en Cataluña y Vascongadas y la flexibilidad acomodaticia sobre sistemas y hombres.

Y del antagonismo entre su ser y las necesidades en España proviene esta ineficacia, este girar en el vacío. Bien lo pone de relieve Mestalla.

Con gran esfuerzo se han concentrado 100.000 hombres, y lo único interesante que se les ha dicho es que lo único que le quedaba a la C. E. D. A. por cumplir era su promesa de revisión constitucional. Lo cual supone su esterilidad, pues resulta que, sin darse cuenta estas masas, y tal vez el partido, éste es hoy en España la gran fuerza política que asume y defiende el actual sistema liberal, inorgánico y parlamentario.

¿Qué dice la J. A. P.? Verdaderamente la política es curiosa. ¿Quién iba a decir, hace dos años, que las derechas españolas iban a ser las defensoras y mantenedoras del actual ineficaz sistema?

Así la C. E. D. A. ni gobierna con eficacia ni gobernará, porque se lo impide el sistema y se lo impide su propia estructura. Ahí está el campo español en estado primitivo, deseando una gran política nacional de reconstrucción; ahí están los montes, pelados; los pueblos, donde se vive miserablemente; la sociedad española, dividida en rencores y odios; el territorio, inerme; el Estado, incapaz, inorgánico y fofo.

No son concentraciones ni votos lo que se necesita, sino un afán profundo de revolución nacional, hasta las entrañas; una fe y un grito que despierte a la juventud nacional para la obra ingente que ha de llevar a cabo, pese a quien pese. Y ese grito, que ya resuena, más cada día, contra todos los obstáculos, por todos los ámbitos de la tierra española, es el grito de la Falange: ¡Arriba España!

*** Por haber llegado a nuestro poder cuando ya estaba confeccionado el presente número, no hemos podido publicar, como hubiera sido nuestro deseo, un artículo de nuestro camarada Raimundo Fernández Cuesta, que lleva por título «Algunos elementos del drama occidental», y que insertaremos en nuestro próximo número.**

El guión de mando y los diseños oficiales del Sindicato Español Universitario

Por el Jefe nacional del S. E. U. se ha adoptado como guión del mando nacional el escudo del Cardenal Cisneros en blanco, sobre fondo azul de Filosofía, y con cuatro yugos y flechas tamaño de siete centímetros en las esquinas.

Igualmente se adopta por diseño oficial para los distintos mandos sindicales el mencionado escudo sobre fondo negro y con orla roja, descansando sobre la parte superior el yugo y flechas en plata, superpuesto sobre el total del escudo.

En nuestro próximo número publicaremos el diseño, y en su día el Reglamento y órdenes, para adoptarlo por los respectivos jefes, una vez dispuesto por nuestro Jefe nacional.

Se recuerda a todos los jefes provinciales que deberán remitir urgentemente el importe de los ejemplares de HAZ que no estén saldados, ya que, de lo contrario, se les retirará el paquete semanal.

Los giros deberán ir dirigidos a nuestro Director, Cuesta de Santo Domingo, 3, 1.º

Biblioteca Nacional de España

Erase una vez un monstruo...

«Se construirá otro Congreso.»

El calor, tiempo de fantasmas, serpientes marinas; en suma: lo extraño.

En relatos así, creo se comienza por la guarida. Antes, una advertencia: el bicho objeto de estudio parece tan inofensivo, que puede hacer incomprensible el terror causado a las gentes del lugar; sin embargo...

La entrada aparente a la cueva presenta aspecto de solemnidad malograda, y es muy visible, tanto, que los numerosos servidores de la fiera han preferido utilizar otra más recatada, sombría si se quiere, teniendo en cuenta la animadversión de los que merodean por su territorio hacia los escogidos del enemigo común.

Dentro..., casi me ruboriza confesarlo, he tenido miedo de penetrar en sus rincones, acaso por ver a muchos que le odiaban, desear después degustar las delicias de sus pócimas, reintegrarse a ese lugar tenebroso, estúpido, temido y tolerado por todos, cual peste dudosa; además, uno tiene sus escrúpulos.

Por cuchicheos, sabemos que el monstruo está inquieto, y como resultado de este temor, hace poco reunió a sus consejeros, a los cuales, muy bajo, casi en sesión secreta, les contó con cierta minuciosidad las enfermedades y achaques producto de su avanzada edad, que hacían reir a más de un desalmado. Quedaba lo peor: un predestinado a héroe le escupió en su misma cara estas o parecidas palabras: «Algún día entraré aquí a retorcerte el pescuezo.» No pudo más; quedó sumido en un terrible llanto; sus tentáculos, desfallecidos, se derrumbaron con estrépito de ruina.

Los consejeros se asustaron. ¡Qué sería de ellos! F era de monstruosidades, no sabían nada. Entonces, con el rostro desencajado y frases entrecortadas, alguien dijo: «No hay precedentes de esta índole, pero ante el precipicio de la tragedia, no caben otras soluciones que las heroicas.» Sus palabras disonaron; a pesar de ello, por medio de unas fantasmagóricas bolas negras, se acordó el traslado a otra cueva más firme.

El final no se puede poner; es tan sublime, tan trágico, que no va bien con la ingenuidad que tiene que rodear—según los entendidos — estas narraciones de héroes y monstruos. No obstante, por un prurito histórico, diremos que el pobre fué muerto antes de ocupar su otra caverna, y que en lo alto de sus garras se puso una tela negra y roja.

DAVID.

Nuestro fraternal colega «Arriba» sigue suspendido por la autoridad gubernativa. Con éste son tres los semanarios que tiene suspendidos la Falange

Próximamente empezaremos a publicar el «Diario de un escuadrista cualquiera»

En el número 5 de nuestro semanario insertamos una crítica del libro recientemente aparecido en Italia titulado *Diario di uno squadrista qualunque*, de Fernando Bernabini, redactor de *Conquiste*, semanario órgano de aquellas Juventudes, y uno de los capítulos de este magnífico relato de la revolución fascista italiana.

Ante el deseo que nos han expuesto buen número de lectores, hemos realizado gestiones cerca de su autor, y últimamente nos ha sido autorizada su traducción y la publicación en nuestro semanario en forma encuadernable del mencionado libro.

Próximamente, y una vez terminen la traducción que están realizando exprofeso para nuestro periódico, empezaremos a publicarlo, con carácter exclusivo para España.

Nosotros desechamos el marxisnio, entre otras cosas, por no representar ya el sentido justo de la revolución. En la historia actual el marxismo representa una etapa pasada, carcomida, llena de podredumbre.

El próximo extraordinario de «Haz» constará de veintiocho páginas

Aparecerá en él todo el Movimiento de la juventud universitaria y de nuestro Movimiento sindical

Conforme ya hemos anunciado en nuestro número anterior, se está preparando la confección de nuestro primer número extraordinario

Constará éste de 28 páginas de información y fotografías.

Entre otros, se insertarán artículos de nuestros colaboradores José Antonio Primo de Rivera, Raimundo Fernández Cuesta, Julio Ruiz de Alda, Rafael Sánchez Mazas, José María Alfaro, etc.

Publicaremos informaciones gráficas sobre el movimiento de la juventud universitaria mundial y una síntesis de los trabajos realizados por nuestro Sindicato desde su fundación.

Todos los camaradas dibujantes deberán inscribirse en nuestra Secretaría de Redacción, al objeto de que se le puedan ir encargando los trabajos gráficos que han de publicarse.

Igualmente, los jefes provinciales deberán remitir a nuestro director un estadillo sintético de las principales actuaciones en las que haya intervenido su Sindicato y de la fecha en que empezaron a funcionar legalmente sus Estatutos.

El Gobierno sigue "facilitando" el estudio a quien desee practicarlo

Para tener entrada en la Biblioteca Nacional exigen los requisitos necesarios, como para que no entren quienes verdaderamente lo necesitan

A LOS MAESTROS, LOS VETERINARIOS Y LOS PERITOS MERCANTILES, PROHIBIDA LA ENTRADA

Indudablemente; si en España existe el ansia de estudiar entre el elemento joven, no será precisamente por las facilidades que el Gobierno les concede.

Ya hace mucho tiempo que se ha ido procurando evitar el acceso a los centros superiores a quienes por sus medios económicos no disponen de capital suficiente para hacerlo.

Pero ahora no es sólo impedirle que sus conocimientos estén rivalidados por un centro oficial de mayor o menor altura, sino que se les prohibe terminantemente a unos y se les restringe a otros el que sus deseos de ampliar conocimientos se lleven a cabo como no sea adquiriendo todos los libros que se necesiten.

La Biblioteca Nacional (?), que venía hasta ahora desempeñando las funciones de madre inspiradora para los estudiantes que faltos de recursos no podrían disponer de buenos libros de consulta, ha sido tapiada para los que constantemente asistían a sus salones.

La Dirección, y suponemos que con el beneplácito de sus superiores docentes, ha dictado unas normas para aquellos que quieran entrar en la sala de consulta de la Biblioteca.

Además de los requisitos que siempre que se han venido exigiendo (buena conducta, presentación por persona de garantía, etcétera), agregan ahora entre otras las siguientes:

«Necesitarán estar cursando los dos últimos años la carrera. Tener algún título facultativo o superior. Los Maestros, Peritos Mercantiles y Veterinarios, no les es permitido penetrar en aquel recinto.»

Sin embargo, los oficiales del Ejército y la Marina, los Arquitectos, los individuos pertenecientes al Cuerpo consular y diplomático, los Ingenieros, individuos de número de las Academias Nacionales, es decir, aquellos que en muy escasas circunstancias tienen que utilizar la Biblioteca, se les exime de todo requisito.

¿En qué han podido basarse al realizar esta disposición? Lo ignoramos. La Biblioteca Nacional ha estado siempre al servicio de aquellos estudiantes que, necesitando ampliar estudios, estuvieran o no cursando carrera oficial, y siendo presentados por una persona de garantía, se les facilitaba con cierta libertad manejar libros de consulta.

¿Qué tienen los maestros, los peritos mercantiles y los veterinarios, para prohibírseles la entrada? Es otro de los misterios de la disposición del Sr. Artigas.

Es de suponer que de ahora en adelante los libros de esas disciplinas se retirarán de la sala de consultas, a no ser que esos libros se adquieran para aquellos que no les interesa de cerca su estudio, y, sin embargo, se retiren para aquellos que propiamente están dedicados a esas disciplinas.

Por su parte, hemos de reconocer que han procurado darle la menor publicidad a esta disposición, y ahora se dedican a retirar las tarjetas de los lectores, que las tenían entregadas por los procedimientos antiguos.

Naturalmente que queda una pequeña salida para aquellos que se deseen, puedan tener su tarie

Biblioteca Nacional de España

Funeral por los mártires de la Falange

El domingo por la mañana se celebró en Chamartín de la Rosa una misa en sufragio de las almas de los veintidós camaradas muertos en el cumplimiento de su deber organizada por la J. O. N. S. de aquel pueblo.

Asistieron extraordinario número de afiliados de Madrid y el secretario general, Raimundo Fernández Cuesta; el jefe nacional del S. E. U. y miembro de la Junta política, camarada Salazar; la jefe nacional de la Sección Femenina, Pilar Primo de Rivera; el jefe de servicios, Gregorio Sánchez Puertas, y el jefe provincial de Madrid, Martínez Cabezas.

La iglesia parroquial se encontraba completamente ocupada por nuestros camaradas.

Al terminar la misa, el secretario general les dirigió unas breves palabras de salutación a los camaradas de Chamartín.

El sentimiento de Patria no podrá nunca borrarse de los corazones humanos. Luchar por la internacionalidad es atacar a fondo el mismo ser sentimental del hombre.

ta. Siempre quedan algunos resquicios para «los amigos».

Esperamos que el Ministerio de Instrucción Pública sepa velar un poco por los intereses de los estudiantes, y evitar que se persiga de una forma tan descarada y tan ignominiosa a los estudiantes que tienen ansias de estudio.

Y, sobre todo, que dentro de los estudiantes y de los títulos, no puede haber nunca tampoco clases y categorías. Todos, dentro de su esfera, desempeñan las funciones que el Estado les ha confiado, y son dignos, por todos los conceptos, de las mismas prerrogativas que se dicten para los que tienen título del Estado.

A. S.

Denominaciones y equívocos

Generalmente, a nosotros nos denomina el vulgo «fascistas». No es que este nombre sea ofensivo, pues estimo la institución italiana como una de las más honrosas del mundo Es solamente impropio y esta impropiedad es la que se trata destruir Nosotros lo tenemos todo nuestro, auténtico, español

No fué precisamente un sabio, sencillamente un publicista, el que dijo «desconfiad de las imitaciones» Y no cabe duda que estas frases dichas sólo con objeto reclamista sobre las excelencias de un producto, deben tenerse siempre presentes en todo momento

Nosotros tenemos un nombre que no cambiaremos por ninguno, la Falange o el nacional sindicalismo; es igual, porque es sólo uno. Nombre que no cambiaremos por ninguno. Nombre que, aunque fuera el más humilde de todos, no importaría; nosotros lo elevaríamos a la más alta vanidad humana si vanidades persiguiéramos. Pero la austeridad de nuestro estilo no comprende ni precisa apoteósicas refulgencias Nos son suficientes realidades estrictas.

Por eso no ambicionamos deslumbrar con nuestra presencia. Con ocupar cada uno dignamente el puesto que nos fué señalado, hemos cumplido como humanos el deber que Dios nos señaló en su justicia; como hijos de la Patria, procurando una España mejor.

Bien veis que no pueden servirnos patrones extranjeros Por ello, en lógica consecuencia, digo al principio que nosotros lo tenemos todo nuestro, auténtico, español.

Los que sufren el equívoco (?) de denominarnos «fascistas» son de dos clases. En primer término, esa masa inculta que jamás gobierno alguno se preocupó de educar, no proporcionándoles ni los más rudimentarios principios instructivos, y, en segundo, los que no se preocuparon (llámense derechas o izquierdas) de las necesidades culturales, ni por su puesto, de las económicas de la misma masa.

Los primeros, sus escasas luces les disculpan de su ignorancia sobre lo que somos y representamos. Los segundos, no; éstos ya es otra cosa. Los segundos hacen como que no se han enterado; naturalmente, porque no les conviene, y a sabiendas de su error, persisten en él.

Nuestro nombre no es Fascio. es *Falange Española de las J. O. N. S.* Es precisamente lo que esos otros no querrían que fuese, y son ellos los que lanzaron el equívoco, los que—¡ternos imitadores de cualquier Francia!—, se cubrieron las caretas con ceniza los rostros no podían; ya lo estaban con la careta), llenos de tremebunda indignación, tachándonos de copistas. Aquellas vociferaciones eran de todo punto absurdas, tanto por su falsedad cuanto que, aunque hubiera sido cierto, jamás ellos tuvieron la arrogancia en sus múltiples imitaciones de copiar nada que, al estilo de lo que nos imputaban, hubiera salvado un país

Innovaciones judáicas y masónicas más o menos constitucionales y más o menos democráticas, fué lo único que supieron imponernos de algún siglo a esta parte, convirtiendo a España en rata de indias de cualquier laboratorio de última categoría. Esta es la realidad, y esta es la única causa de la persecución de que somos objeto constante, llámese izquierda centro o derecha el que de nosotros hable.

¿Y esto ha de preocuparnos? ¡Bah! Lo que nos habría de preocupar seriamente es que nos hubieran acogido gozosos, y entonces la que cambiaría por el nombre de Calvario para *in aeterna cera Mater España*. Siendo aún tiempo, Gólgota y Dolorosa, ¡pero sin Cruz redentora!

DORA MAQUEDA

La Falange ante el problema de la tierra

Discurso del Jefe en el Parlamento

El Jefe ha pronunciado un discurso en el Parlamento sobre la posición de la Falange ante el problema de la tierra.

Su intervención mereció las más calurosas felicitaciones por parte de todos los sectores de la Cámara.

La Prensa, pese a su constante parcialidad, no ha podido menos de recoger esta intervención en el Congreso, que ha dado a conocer una vez más lo que es y lo que pretende la Falange.

Estos son los hechos, a los que en calidad de informadores nos debemos.

Ni alabanzas ni regocijos externos Nosotros no necesitamos decir a grandes titulares que la Falange no veranea, sino que salimos por los campos de Castilla en pleno verano para actuar.

No necesitamos dedicar columnas y más columnas a la intervención de nuestro Jefe (que tampoco precisa de las letras mayúsculas para ser lo que es), colmándolo de adjetivos y de felicitaciones, sino que damos a conocer sus palabras

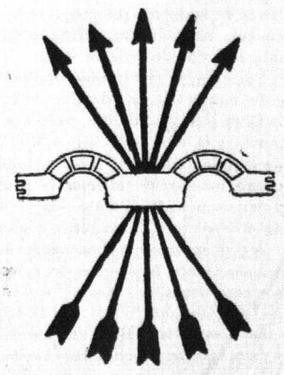
Con su discurso ha quedado bien patente la posición de la Falange ante el problema de la tierra. Su intervención no ha sido sino aclarar en público nuestra doctrina

Por esto, y al objeto de que no quede nadie sin conocer nuestra posición ante un problema de tal gravedad, se ha mandado imprimir el texto taquigráfico publicado por el Diario de Sesiones *en un folleto especial.*

Dentro de breves días les será remitido a los jefes provinciales y locales, al objeto de que procedan a su difusión.

Facilitar la lectura de sus palabras textuales es la más leal y justa de las alabanzas que pudieran dedicarse a su intervención.

Falange Española de las J. O. N. S.



Cuesta de Santo Domingo, 3

Teléfono 23674

Biblioteca Nacional de España

DE NUESTROS COLABORADORES

La Juventud fascista italiana

Los niños de Italia se llaman "balilla"

Balilla: Vanguardia segura de la perpetuidad fascista; origen sagrado de las generaciones futuras; primavera eterna de la Italia renovada. Ellos son los elegidos, los predilectos, los afortunados. Es la nueva generación de los creyentes, en la cual reina el corazón y el espíritu del «Duce», que ha palpitado y palpita por estos niños, que va hacia ellos con gran caricia de amor y que los prepara a amar y sentir grande la patria, esa patria que él quiere grande y potente, como quiere fuerte el niño de hoy, que será el hombre de mañana.

Balilla es el nombre de un niño —italiano de nombre y de sangre— que en 1746 lanzó en Génova la primera piedra contra un soldado austriaco del ejército opresor, dando así la señal para el comienzo de la revolución popular, que provocó la expulsión de los austriacos. En Italia este nombre es un símbolo de audaz heroísmo, y por esto el «Duce» ha querido que sea dado a la organización de los jóvenes fascistas, que juran amor y fidelidad a la patria.

En la Italia fascista, el niño no es la esperanza del ciudadano; es el ciudadano que vive ya en sociedad, espiritualmente relacionado con ella; relación que el Estado no puede ignorar, sino hacerla objeto de todas sus atenciones, tanto más cuanto que sabe que la perfecta formación del niño depende de la sociedad en que se desenvuelve.

El Estado es la realidad espiritual de la sociedad; sus límites ideales coinciden con los límites ideales de ella; y el niño es ya la realidad de la sociedad; no es, como se ha creído el egoísta, sordo a todas sus grandes energías, sino es un alma que vive en el mundo y al mundo impone sus exigencias, sus virtudes y sus defectos, sus necesidades y sus esperanzas.

El Estado debe considerar al niño por lo que es en sí mismo, adaptar sus propias acciones a la realidad, ponerlo en la debida relación con la sociedad, relación que jamás quedará interrumpida durante su vida.

Por esto, en la Italia fascista ha surgido, con la ley de 3 de abril de 1936, la Obra Nacional Balilla, para la asistencia y la educación física y moral de la juventud. Con esta Obra, el fascismo ha querido afirmar la propia potencia educativa y consolidar la base de su sistema político, ético y social.

A esta organización, encuadrada según la clásica formación de ejército romano: Escuadra - Manipolo - Centuria - Legiane, es coordinada la triple influencia de la familia, de la escuela y de la Iglesia, y es confiada la educación de los sentimientos del espíritu y de las energías físicas de los adolescentes fascistas.

La frase *mens sana in corpore sano*, repetida hasta el exceso, ha quedado sustituída por la palabra de orden: «Mente y cuerpo sano en espíritu sano».

A la cultura doctrinal y física que hace a un joven perfecto de mente y de cuerpo, se debe añadir la educación del espíritu, porque está probado que un joven sin fe y sin entusiasmos, aunque culto y fuerte, es perfectamente inútil a su patria. Infundir en los jóvenes la fe, educar a los jóvenes al entusiasmo, a la audacia, al desprecio del peligro. Inculcar en el alma del joven los grandes amores y los grandes desprecios, es el deber que el Duce ha impuesto a la O. N. B., y este deber está absolutamente cumplido, porque la nueva generación de Italia ha aprendido ya que no basta sacrificarse, que no basta morir—esto es demariado cómodo—; sabe que necesita resistir, vencer, avanzar y conquistar.

Lo que más influye en la cultura espiritual de la juventud es el medio ambiente en que se desenvuelve. Pues bien; los Balilla tienen la fortuna de no crecer entre las blasfemias y las amenazas de una muchedumbre bastarda, entre las maquinaciones de una política nefasta, que injuria y maldice, entre padres sin Dios y sin Patria; tienen la fortuna de no crecer en una patria mercantilizada por todos los especuladores, donde hasta los sacerdotes de Cristo, mezclados en el marasmo político, desde el púlpito de paz hacen burla de la justicia y de la libertad, predicando el odio entre los hermanos.

Los Balilla crecen en Italia dentro de un marco de bondad y de amor, donde reina la admiración por el sacrificio y la obediencia a la disciplina, donde se venera conscientemente a Dios, se adora a la patria y se ama al prójimo.

El facismo ha fundido la cultura espiritual y física de la juventud, considerando que el individuo es una unidad fisiopsíquica, esto es, unidad que piensa y que obra. Así deben coincidir y completarse armónicamente la cultura del cuerpo y la cultura del espíritu.

Lo que más admiración produce en la O. N. B. es su admirable principio pedagógico. A los jóvenes no se les exige nunca esfuerzos superiores a sus posibilidades; están divididos en grados, según la edad, y cada uno tiene su programa, coordinados y relacionados todos ellos y encuadrados en un ambiente de absoluta seriedad. No es ni juego, ni fatiga, sino educación y ejercicios.

La educación de los jóvenes en la escuela ha venido a ser una verdadera cruzada nacional. La escuela no es el arma esgrimida en provecho propio por los diversos partidos políticos, no es el campo de experimentación de algún pedagogo fracasado, ni el negocio más o menos limpio de algún aventurero incapacitado con ribetes de ilustración. La escuela italiana la dirige, vigila, inspecciona y manda permanentemente la autoridad competente y capacitada del Estado. En cada aula está Cristo sobre la pared y se oyen plegarias, se educa y se instruye bajo el doble signo de la fe y de la tradición.

También los maestros han sido reformados y transformados bajo el signo de Litorio, porque si la escuela es la vida, el maestro es el apóstol. La enseñanza no es, no puede ser para el maestro un trabajo, una oportunidad, una preocupación por el pan de cada día; debe de ser, y lo es en efecto, la fragua de las almas, el templo del pensamiento, donde los problemas del saber y los problemas del espíritu nacen, se desarrollan y resuelven apaciblemente por la sabia dirección del maestro.

Para el desarrollo físico de la juventud, la O. N. B. tiene un programa graduado también, que partiendo del ejercicio más simple, llega hasta la atlética ligera; además que los jóvenes entran de pleno en la vida adiestrados en la esgrima, natación, equitación, alpinismo, ciclismo, etc., hasta las prácticas de aviación. La «Academia Fascista de Educación Física», instituída en Roma en el 1928, preparada al profesorado para cumplir dignamente su cometido.

Y como la salud del cuerpo es condición indispensable para las funciones de la vida, interviene la asistencia con carácter marcadamente sanitario, que se divide en preventiva, terapéutica y práctica.

Precisamente en estos días, interminables columnas de Balilla de todas las ciudades de Italia y de 36 Estados de las cinco partes del mundo, confiados por el amor de sus madres a la Madre más grande, parten con la alegría en el corazón y en los labios a los montes, a los mares, a las colinas y a los campamentos. Las playas, los montes, no son ya el paraíso concedido en privilegio a unos pocos, negado a los más; son la meta que espera y acoge a todos los niños italianos para que en ella repongan su vigor físico y ensanchen su corazón.

En esta asistencia, el fascismo funde todas las clases sociales en una síntesis potente. Los niños pobres aprenden con el contacto de los niños ricos modales y costumbres, que no debe ser el privilegio de una clase. Los niños ricos aprenden de los niños pobres a entrever las privaciones y los sufrimientos y a descubrir los tesoros que encierra el alma de los sencillos. Esta es la escuela de la democracia fascista. Democracia, sí, pero sana y, sobre todo, bien educada.

La O. N. B., pues, completa, íntegra, mejora la educación individual que el joven recibe en la familia y en la escuela.

Jóvenes de todas las clases sociales y de todas las condiciones se encuentran juntos, igualados por la Camisa Negra y se hermanan en un espíritu común a todos: el amor a la Patria.

Se ha dicho que quien posee la juventud posee el Estado. La juventud de Italia pertenece en cuerpo y alma a su «Duce».

ARTURO OMERTI.

CONTRASTE

Mientras el pueblo español espera y desespera en pos de una justicia social que eleve su condición, más de doscientos diputados se han atrevido a discutir, en una tarde borchonosa, y amparados en la impunidad de una sesión secreta, sus derechos a viajar en coche-cama, con una considerable rebaja.

He aquí magníficamente autodefinido el Parlamento: dietas, pases ferroviarios, canonjías y demás prebendas. Y, paralelamente a este enchufismo, los diputados se entretienen, de cuando en cuando, en sostener reñidas batallas oratorias, donde la cursilería demoliberal del nefasto siglo XIX pone la nota dominante en el tibio ambiente del Congreso.

Infinidad de españoles, para los que la vida es un largo caminar, se habrán quedado boquiabiertos ante las aspiraciones «naturalísimas», propias de espíritus burgueses, de los diputados que componen el Parlamento español.

Y, mientras en el Congreso se discuten estas banalidades, el paro clava su garra en la piel curtida del proletariado; el Ejército continúa sin armamento espiritual ni material; los judíos prosiguen adueñándose de la industria nacional; los Bancos y usureros, prestando a un crecido interés; separatismo y marxismo haciendo gala de sus desplantes y majezas, y los intelectuales—¡pobres intelectuales!—envenenados por teorías exóticas, hoy en desuso.

Mangoneadores, chantagistas, políticos liberales, banqueros, plutócratas, marxistas, separatistas y burgueses de todas clases viven, se desarrollan y crecen en un clima favorable.

Clase media, trabajadores, estudiantes y soldados, españoles, en fin, arrastran una vida sorda, callada, obscura, de ciudadanos preteridos.

Antiespaña, vive. España, muere. Y entretanto, mucho liberalismo, mucho politiqueo, mucho conciliábulo: política de camarilla, en fin.

Sin embargo, la España imperial resurge, despierta de su secular letargo al son de lejanos ecos dormidos: redobles de tambor y paso militar. Unidad y estilo. Raza e imperio. Uniformidad, juventud, disciplina.

Para los españoles que a pie conquistaron un mundo, la pretensión de los diputados ha de haberles provocado, seguramente—allá en el cielo en que duermen—una condenación rotunda. Y, por el contrario, ellos, poetas y soldados, habrán sabido volver sus ojos hacia la juventud española, que en apretado haz y dilatadas falanges camina con paso firme, garbo y ritmo, en busca del nuevo Estado nacional-sindicalista.

FÉLIX LEÓN.

Está visado por la censura

Biblioteca Nacional de España

DEPORTES

Influencia de la democracia en el deporte

En el papel.—Hace tiempo, un diario madrileño inició una sección, denominada pomposamente «La voz del pueblo», en la que publicaba opiniones de esa masa amorfa que satura nuestos Stadiums. La experiencia, como democrática, fué desastrosa; innumerables artículos sin idea, ni estilo, ni luz, y en los que la única preocupación era ese espectáculo denominado fútbol, bacilo deportivo que atrofia al resto de los juegos nacionales. Aquello duró poco; un «demarrage» agotador de vulgaridad lo perdió para siempre.

Sobre la hierba.—Los «fields» donde el balón redondo se practica se saturan de humanidad, la pasión se desborda y los ingresos monetarios hacen olvidar los mejores tiempos, los primeros, aquellos de «los palos al hombro».

Y el reverso: los concursos de atletismo puro, languidecen por carencia de ambiente; la gimnasia, fuente primera de formación física, no se hace porque aburre; el alpinismo es cosa de locos; la natación está bien en verano, como refresco. ¿Y los deportes que pudiéramos llamar nacionales? Esos han sido relegados de tal forma, que algunos harán sonreír a nuestros jóvenes, y así las distintas modalidades de pelota vasca, los bolos, la pelota valenciana, la barra y otros se han refugiado, escapando del estruendo de las ciudades, en esos pueblos de nuestras montañas, sin tesis pura de nuestras características raciales.

El deporte, concebido como Cajal, «no encaminado a producir ases, sino a elevar la robustez de la raza», no se conoce en nuestra Patria; aquí el deporte, o es un espectáculo, o es un «amateurismo» sin orden ni método, más perjudicial que beneficioso.

Futuro.—Las anteriores palabras de Cajal son todo un programa de remedio. Ahora bien; aunque no se encamine la educación nacional a la formación del «as», éste saldrá como consecuencia de la vigorización de la raza, y no se le debe abandonar, sino pulir sus actitudes; el «as» representa en el deporte lo que el jefe a la milicia, lo que el héroe a la causa, y en la Falange queremos ases, queremos jefes, queremos héroes.

¿Pero hay alguien que crea se puede esperar de brazos cruzados a que el tiempo arregle este desbarajuste físico de nuestra existencia?

Nuestro Estado, que por total intervendrá en todos los males que hayan menester remedio con la inflexibilidad de sus decisiones, pondrá fin a la anarquía muscular de los hombres de España, y enérgicamente encauzará la afición infantil por caminos muy distintos al tute y brisca que llena los rincones de nuestros suburbios, para que, haciéndolos fuertes, viriles, enérgicos y alegres, sean la barrera contra esta Europa corrompida que se nos muere a pedazos.

DAVID J. MIRANDA.

Basket olímpico

Bajo la incógnita que sobre todos los deportes pesa, de su participación o no en los juegos de Budapest, la sección de *basket* prepara una selección parecida a la que nos representó en el campeonato europeo.

Por primera vez en los juegos olímpicos se va a realizar un torneo de baloncesto; a pesar de de ello, ha despertado mucho entusiasmo.

Sabemos que Francia está dispuesta a demostrar que su descalabro de Ginebra fué una baja pasajera de su clase, y por su parte Italia prepara con gran cuidado su «cinco» representativo. Los leones, actuales campeones de Europa, no han perdido su forma, como tampoco los checos, que siguen nutriendo con magníficos atletas sus equipos de *basket*.

En cuanto a nosotros, no se han dado de manera oficial los nombres de los seleccionados, ni se realizan entrenamientos, todo a causa de la inexcusable actitud del Gobierno. El *basket* es deporte que exige una gran preparación; lejanas ya las fechas del campeonato castellano, la selección sólo puede responder en estos momentos de su entusiasmo, que no dudamos será magnífico, pero que quizá no sea suficiente para un equipo que sería favorito de la competición.

El Gobierno tiene, pues, la última palabra, y por bien del deporte, sería de desear que no la diera, según costumbre, en el último momento.

J. DE M.

Luchamos por la unión de todas las juventudes con un programa mínimo de justicia social y de sentimiento nacional.

«ARRIBA», diario a partir de octubre

En el mes de octubre aparecerá el semanario *Arriba* como órgano de la Falange Española de las J. O. N. S.

Para ello es necesario colocar *tres mil* resguardos de participación de *cincuenta pesetas*, futuras acciones de la Sociedad, que se constituirá oportunamente en forma jurídica.

Todos los jefes provinciales y locales de la Falange deberán iniciar trabajos con cuantas personas conozcan, para lograr que se cubra esa suscripción de resguardos de cincuenta pesetas.

Los pedidos deberán hacerse a la Administración de *Arriba*, Apartado 546, o Cuesta de Santo Domingo, 3, 1.º—Madrid.

Algo sobre "rugby" nacional

Es conocido y discutido por muchos el vergonzoso pleito en que están enzarzadas las Federaciones Española y Catalana de *rugby*. Es vergonzoso e inicuo, por lo que supone, que los conspicuos *catalanistas* hagan de estas cuestiones deportivas una tribuna donde ensalzar su separatismo.

Por esto no podemos consentir que una Federación del *rugby* hispano, cuyos miembros pertenecen a las distintas regiones en que este deporte se practica, tenga que disputar un puesto en la F. I. R. A. a una Asociación que, como la Catalana, tiene la obligación inexcusable de estar sometida a la Nacional.

Creemos, pues, que hay que dar una réplica enérgica a dicha Asociación, y no olvidar que aquí entra algo más que el deporte. Se ventila, en las condiciones en que el pleito está planteado, la *entereza de España*, la España que cuenta, entre otras regiones, a Cataluña.

Esto, que parecerá excesivo a los que lo leyeren, no les parecería si conociesen la escena que se desarrolló en la última reunión celebrada por la F. I. R. A. A ella asistieron representantes de todas las naciones, y todos vieron con asombro cómo discutían acaloradamente el representante de España y el que, por los entonces manejos políticos, obtuvo la pomposa representación de la «nación catalana». El de ésta vociferaba, ante la natural indignación del representante español, «que su *nación* era completamente independiente de la de los *extranjeros españoles*»

No debemos consentir ni este atropello ni esta vergüenza; todas las regiones son iguales; hermanos en el deporte y en la nacionalidad somos los catalanes, los vascos, los castellanos, los gallegos, etc.; y, como hermanos que somos, no debe haber distingos entre las diferentes regiones, y todos debemos cooperar con nuestro esfuerzo a que el deporte hispano, único y grande, ocupe el lugar preeminente que por derecho propio le corresponde.

DELFE.

(1) «Editorial Ibérica», Alburquerque, 18

Biblioteca Nacional de España

Miles de personas escuchan las doctrinas de la Falange en Málaga, Madridejos y Puertollano

En las plazas de toros de estos dos pueblos se congregan multitud de campesinos y obreros que saludan con el brazo en alto

«Ya es hora de que un pueblo lleno de posibilidades deje de ser la finca de unos cuantos» (Primo de Rivera)

Intervinieron los camaradas Alejandro Salazar, Manuel Mateo, Raimundo Fernández Cuesta, y el Jefe nacional del Movimiento, José Antonio Primo de Rivera

El mitin de Málaga

En el teatro Cervantes de Málaga se celebró el pasado domingo un mitin de la Falange.

Asistieron a él extraordinario número de personas y representaciones llegadas de las J. O. N. S. de Granada, Almería, Jaén y Sevilla.

La presidencia se había instalado en el escenario, donde había un gran telón, en el que figuraba el yugo y flechas y el nombre de los mártires en letras doradas.

Intervinieron en el acto el jefe provincial de Málaga, D. Domingo Lozano; el secretario general del Movimiento, Raimundo Fernández Cuesta; el jefe de la Central Obrera Nacional Sindicalista, Manuel Mateo, y el jefe nacional del Movimiento, José Antonio Primo de Rivera.

Domingo Lozano dice que había llegado a dudarse de la existencia de la Falange en Málaga, debido a la poca propaganda de esta índole que realiza. La Falange, dice, huye de la charanga de los demás partidos políticos.

Terminó dando lectura a los nombres de los mártires de la Falange, que fueron contestados con el brazo en alto por todos los asistentes con el grito de Presente.

Manuel Mateo hace historia de la situación política española desde la proclamación de la República, y afirma que no ha sabido aprovecharse en beneficio de la Patria aquel momento histórico.

Ataca al populismo, experiencia muchas veces fracasada.

Habla de la revolución de octubre, y dice que los máximos responsables de este acontecimiento luctuoso no fueron los que intervinieron en él, sino algunos grandes capitalistas de Cataluña que manejaban a su antojo a Companys, con vista a favorecer los intereses de la Banca judía.

La revolución marxista avanza. Su avance no encuentra barreras fuertes. Pero aquí está la Falange, que se opondrá a ella desencadenando la revolución nacionalista.

Raimundo Fernández Cuesta dice que España es hoy juguete de las derechas trasnochadas y de las izquierdas insolentes. Si no aprovechamos la revolución marxista, la revolución roja en lo que tiene de humano y de justo sustituyéndola por la nacionalista, la revolución roja terminará devorándonos a todos.

España no quiere reformas parciales ni revoluciones sangrientas. Y Falange Española, consecuente con esta aspiración, lucha en lo político por una trasformación radical de las ideas y del Estado. Quiere un Estado que someta a todos al imperio de una misma ley y a los rigores de una misma justicia. Un Estado que no esté gobernado por las histéricas, sino por un jefe con amplias prerrogativas y con una confianza amplia.

Al levantarse a hablar José Antonio Primo de Rivera fué ovacionado, dándose varios vivas, que fueron contestados con entusiasmo a la Falange y a su jefe.

Nos ha tocado—dice Primo de Rivera—a las generaciones actuales, a los jóvenes de hoy abrir los ojos a la vida en la siguiente actuación, el mundo viejo y el orden social quebrándose; deshaciéndose, y una Patria, grande y poderosa, antes en ruinas; el sistema capitalista, agonizante.

Ante este espectáculo de la Patria deprimida, arrinconada, inerme, ante un orden social y económico que veía cómo aumentaba el número de hambrientos, de los famélicos, de los miserables, nosotros abrimos los ojos y nos encontramos que nuestros contemporáneos se hallaban divididos en dos bandos, que llamaremos derechas e izquierdas.

Las derechas españolas se nos han mostrado siempre interesadas en demostrar que el apóstol Santiago estuvo dando mandobles en la batalla de Clavijo. Con esa preocupación obsesionante se desentendieron por completo de las angustias del pueblo español, de sus necesidades apremiantes, de su situación dolorosa.

Las izquierdas han venido proclamando a los cuatro vientos la necesidad de llegar a una justicia social; mas, al mismo tiempo, se esforzaban en sacar del alma del obrero todo impulso espiritual, todo estímulo religioso. Llenaban de odios las masas obreras, no para mejorar a la Patria, ni para restablecer una más compleja justicia social, sino para medrar encaramándose sobre las espaldas de las masas hambrientas como señor de horca y cuchillo.

Analiza la situación actual de la Falange, y hace un historial de sus actuaciones, donde cada una de las figuras de sus mártires son un ejemplo vivo y magnífico para nosotros.

Así todos los días. Unos caen en las calles asesinados por la espalda; otros se hallan en las cárceles, desde donde nos escriben cartas llenas de emoción. Así da gusto de mandar gentes.

Ya es hora de que un pueblo lleno de posibilidades deje de ser la finca de unos cuantos. Es hora también de que se pueda prescindir de prestamistas y banqueros, que son tan enemigos del obrero como del patrono.

Todo eso lo sacudiremos nosotros de España; con todo eso terminaremos, arriesgando cuanto tengamos que arriesgar y sacrificando cuanto tengamos que sacrificar.

Creen que actualmente no hacemos falta, ya porque todo marcha bien, porque tenemos un Gobierno de orden, que no hay motivos para sentir preocupación.

Nada de eso. Las cosas no van bien porque tenemos a la vista una revolución más fuerte y mejor organizada que la de octubre, y porque no queremos que nuestros hijos sientan la tristeza de una España en ruinas, de una Patria que vive un poco al margen del mundo. Porque no queremos que nuestros hijos sientan oprobio al saber que hay hombres que trabajan de sol a sol por un plato de gazpacho y que muchos españoles viven como cerdos.

Nosotros no nos conformamos con nada de esto. No nos conformamos con que no haya tiros en las calles, porque se digan que las cosas andan bien; si es preciso, nosotros nos lanzaremos a la calle a dar tiros para que las cosas no se queden como están.

EN MADRIDEJOS Y PUERTOLLANO

En la plaza de toros de Madridejos, ante tres mil campesinos, se ha celebrado un mitin de la Falange Española de las J. O. N. S.

Hablaron Emilio Serrano, de la J. O. N. S. de Madridejos, que presentó a los demás oradores: Alejandro Salazar, jefe del Sindicato Español Universitario; Manuel Mateo, jefe de la Central Obrera Nacional Sindicalista, y José Antonio Primo de Rivera, jefe nacional del Movimiento.

Alejandro Salazar puso de relieve cómo la juventud, que no apetece ninguna ventaja material, está unida a la Falange y comparte sus propagandas porque saben que es el único instrumento de la regeneración española. Manuel Mateo rechazó el supuesto de que la Falange sea un partido más. Es—dice—un Movimiento que responde a la realidad de que en España, por culpa de una organización económica que sólo sirve para mantener privilegios financieros, se vive mal. En el remedio de esa realidad han fracasado izquierdas y derechas. Hace falta, pues, un Movimiento que supere los puntos de vista parciales de izquierdas y derechas, ordene la economía en vista de un sentido total de España, y dé a la Patria un gran quehacer histórico.

Primo de Rivera afirmó que la Falange no es partido de derechas, como lo prueba su resuelta actitud frente a la reforma de la Reforma agraria; la Falange sabe que hay que mejorar revolucionariamente la vida del pueblo español. Y tampoco es un partido de izquierdas, porque las izquierdas han servido, más o menos conscientemente, al designio extranjero de deprimir a España para disminuir su papel histórico. Por eso la Falange no quiere ni la Patria con hambre ni la hartura sin Patria; quiere, inseparables, la Patria, el pan y la justicia. Y para deparárselas al pueblo, no sólo no pide nada, sino que ofrece el sacrificio y el ímpetu de los suyos.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos. El acto terminó con los gritos rituales de España una grande y libre. ¡Arriba España!

Por la tarde tuvo lugar otro acto en la plaza de toros de Puertollano, al que concurrieron numerosos asistentes, interviniendo en él el jefe regional José Sáinz, Manuel Mateo, el Jefe nacional del Movimiento, José Antonio Primo de Rivera, quienes expusieron la significación del Movimiento nacional sindicalista, siendo muy aplaudidos.

Biblioteca Nacional de España